

## **Juan Carlos Mestre, *Encuentro en la república de las letras***

24 de febrero de 2010.

Cualquiera que visite la maravillosa página web de Juan Carlos Mestre (<http://www.juancarlosmestre.com>), quien lea su poesía o se aproxime a su creatividad plástica, podrá comprender con facilidad que resulta imposible ofrecer un resumen convencional de lo que nos dijo durante este encuentro. Por eso hemos optado aquí por limitarnos a recoger los dos poemas que recitó al final del acto (el primero acompañándose mágicamente de un acordeón) y a reproducir algunas de las dedicatorias que dibujó en los libros que le presentamos (en formato reducido porque el servidor de internet no admite archivos grandes, pero las imágenes son fácilmente ampliables).

### **Cavalo Morto**

Cavalo Morto es un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo. Un poema de Lèdo Ivo es una luciérnaga que busca una moneda perdida. Cada moneda perdida es una golondrina de espaldas posada sobre la luz de un pararrayos. Dentro de un pararrayos hay un bullicio de abejas prehistóricas alrededor de una sandía. En Cavalo Morto las sandías son mujeres semidormidas que tienen en medio del corazón el ruido de un manojito de llaves.

Cavalo Morto es un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo. Lèdo Ivo es un hombre viejo que vive en Brasil y sale en las antologías con cara de loco. En Cavalo Morto los locos tienen alas de mosca y vuelven a guardar en su caja las cerillas quemadas como si fuesen palabras rozadas por el resplandor de otro mundo. Otro mundo es el fondo de un vaso, un lugar donde lo recto tiene forma de herradura y hay una sola tarde forrada con tela de gabardina.

Cavalo Morto es un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo. Un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo es un río que madruga para ir a fabricar el agua de las lágrimas, pequeñas mentiras de lluvia heridas por una púa de acacia. En Cavalo Morto los aviones atan con cintas de vapor el cielo como si las nubes fuesen un regalo de Navidad y los felices y los infelices suben directamente a los hipódromos eternos por la escalerilla del anillador de gaviotas.

Cavalo Morto es un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo. Un poema de Lèdo Ivo es el amante de un reloj de sol que abandona de puntillas los hostales de la mañana siguiente. La mañana siguiente es lo que iban a decirse aquellos que nunca llegaron a encontrarse, los que aún así se amaron y salen del brazo con la brisa del anochecer a celebrar el cumpleaños de los árboles y escriben partituras con el timbre de las bicicletas.

Cavalo Morto es un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo. Lèdo Ivo es una escuela llena de pinzones y un timonel que canta en el platillo de leche. Lèdo Ivo es un enfermero que venda las olas y enciende con su beso las bombillas de los barcos. En Cavalo Morto todas las cosas perfectas pertenecen a otro, como pertenece la tuerca de las estrellas marinas al saqueador de las cabezas sonámbulas y el cartero de las rosas del domingo a la coronita de luz de las empleadas domésticas.

Cavalo Morto es un lugar que existe en un poema de Lèdo Ivo. En Cavalo Morto cuando muere un caballo se llama a Lèdo Ivo para que lo resucite, cuando muere un evangelista se llama a Lèdo Ivo para que lo resucite, cuando muere Lèdo Ivo llaman al sastre de las mariposas para que lo resucite. Háganme caso, los recuerdos hermosos son fugaces como las ardillas, cada amor que termina es un cementerio de abrazos y Cavalo Morto es un lugar que no existe.

## Asamblea

Queridos compañeros carpinteros y ebanistas,  
yo les traigo el saludo solidario de los metafísicos.  
También para nosotros la situación se ha hecho insostenible,  
los afiliados se niegan a seguir pagando cuotas.  
A partir de este momento la lírica no existe,  
con el permiso de ustedes la poesía  
ha decidido dar por terminadas sus funciones este invierno.  
No lo tomen a mal,  
pero aún quisiéramos pedirles una cosa,  
mis viejos camaradas amigos de los árboles  
acuérdense de nosotros cuando canten *La Internacional*.

